



## Importancia del Docente dentro de la Institución Educativa como Factor de Cambio. Parte 4/4

Pedagogía, 18/07/2011

### Conclusiones

Qué difícil se antoja concluir cuando quien escribe siente que apenas va empezando. Qué tarea tan ingrata poner punto final a un texto cuando aún hay mucho por decir.

Pero los tiempos son cortos y las urgencias apremian a esos cortos tiempos.

A lo largo de las páginas precedentes se trató de hacer un esbozo de la situación actual de los docentes en México, precisamente partiendo del conocimiento que el autor tiene de la materia, por dedicarse a ello.

Que el Maestro, aquella figura tan importante en el México posrevolucionario y que dibujara con tanta elegancia José Elías Moreno en Simitrio, una película de época, ha pasado a ser ahora sólo uno más de la cadena productiva en las empresas educativas, en las que no existe en modo alguno pasión por la enseñanza, esa entrega a favor del alumno o alguna de esas cosas subjetivas, que no puede comprar el dinero, como honor, valor, dignidad, respeto, satisfacción, emoción de ver a sus alumnos crecer como personas y mucho más. No. La empresa educativa sólo ve números, fríos números que representan pérdidas o ganancias y por ende, lo que no deja, dejarlo, siguiendo las máximas mercantiles. ¿Cuándo un maestro ha dejado al alumno que no puede? Nunca. Lo sigue, le insiste hasta que logra sacarlo adelante.

Para la empresa, lo más fácil será dar de baja al que no sea competente y listo. Lo social no aparece en los estados de pérdidas y ganancias. La ilusión del niño de primaria, el arrojito del niño-joven de secundaria, el empuje del adolescente de bachillerato y los ímpetus del alumno de profesional, no se reflejan en las boletas de pago. Ahí sólo hay pesos y centavos. En la cara del estudiante se refleja la ilusión o el desencanto y esos, sólo los ve el docente.

Por eso, cuando el docente acude ante el Director o el directivo a decirle lo que sucede, no encuentra eco. —*A mí no me ha dicho nada*— dice el directivo... cuando el alumno jamás le tendrá confianza como a su Maestro.

Por eso, el docente debe participar en la escuela, como un miembro importante y no sólo como el último de la cadena

productiva. Debe ser de capital importancia dentro de la institución educativa como factor de cambio.

Nada más, pero nada menos.

#### Bibliografía.

Aravena, M., Kimelman, E., & Micheli, B. (2006). *Tecnoeduka.110mb.com*. Recuperado el 30 de 06 de 2011, de Investigación Educativa I: <http://tecnoeduka.110mb.com/documentos/investiga/libros/aravena%20-%20investigacion%20educativa.pdf>

Biddle, B. J., & 2000. (2000). *La enseñanza y los profesores I*. Barcelona: Paidós.

Cobos Sanchíz, David 2007. (2007). Reflexiones sobre la investigación educativa. 214-221.

Couture, E. J. (11 de julio de 2010). *Decálogo del Abogado*. Recuperado el 09 de junio de 2011, de Vale la pena: <http://bit.ly/mKXwY3>

De la Vega, G. S., González, M. T., Ramírez, V. J., & Ramírez, J. M. (1999). *Nociones sobre la investigación Científica*. México: Oxford University Press.

Durkheim, Emilio. (1982). *Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas*. Madrid: Las ediciones de la Piqueta.

Fernández, P. (s.f.). *Investigación Cualitativa y Cuantitativa*.

Fernández, P. S., & Díaz, P. S. (27 de 05 de 2002). *Metodología de la Investigación*. Recuperado el 29 de 06 de 2011, de Fistera.com: [http://www.fistera.com/mbe/investiga/cuanti\\_cuali/cuanti\\_cuali.asp](http://www.fistera.com/mbe/investiga/cuanti_cuali/cuanti_cuali.asp)

Gómez P., J. M. (01 de 07 de 2011). *Jose Gomez Porchini*. Recuperado el 01 de 07 de 2011, de Facebook: [https://www.facebook.com/permalink.php?story\\_fbid=222809537758576&id=10000885936218&notif\\_t=feed\\_comment\\_reply](https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=222809537758576&id=10000885936218&notif_t=feed_comment_reply)

Grediaga Kuri, Rocío . (1999). Profesión académica, disciplina y organizaciones. La profesión académica. Capítulo 3. *ANUIES* .

Grediaga Kuri, Rocío . (1999). Profesión académica, disciplina y organizaciones. La profesión académica. Capítulo 3. *ANUIES* .

Larrosa, F. M. (2010). *Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas*. Recuperado el 29 de 06 de 2011, de [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/articulos/1291992517.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1291992517.pdf)

Latapí Sarre, Pablo; 2008. (2008). ¿Recuperar la esperanza? La investigación educativa entre pasado y futuro. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* , 283-297.

Neves, V. (20 de febrero de 2010). *www.suit101.net* . Recuperado el 28 de junio de 2011, de Historia y Humanidades: <http://www.suite101.net/content/la-educacion-no-recupera-un-primer-plano-social-a3070>

Rodríguez J., Raúl 1999. (1999). Los académicos: profesión, institución y actor. *Mercado y profesión académica en Sonora* , 233.

Sautu. (2005). Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/RSCapitulo%203.pdf>

Sautu, R. (2005). *Recomendaciones para la redacción del marco teórico, los objetivos y la propuesta metodológica de los proyectos de investigación en ciencias sociales*. Recuperado el 28 de junio de 2011, de bibliotecavirtualclacso.org.ar : <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/RSCapitulo%203.pdf>

Tavárez, M. M. (S/F). *La formación docente*. Recuperado el 29 de junio de 2011, de Perfil del Docente Latinoamericano. ¿Mito o realidad?: <http://saberes.wordpress.com/perfil-del-docente-latinoamericano%C2%BFmito-o-realidad/>

Toral, R. (2008). Una sociedad a la medida: ¿De quienes? En C. Jaqueline Zapara Martínez, *Educación para pensar-se*. Querétaro, México: Fundap.